COBREMOS UN SUELDUCU CURIOSÍN: LOS DIMINUTIVOS EN LA POLA (SIERO)[1]

CRISTINA BLEORȚU
Universidad de Zúrich

Keywords: *diminutives, Pola de Siero, Asturian, sociolinguistic study.*
Palabras claves: *diminutivos, La Pola de Siero, asturiano, estudio sociolingüístico.*

CONSIDERACIONES PREVIAS

La investigación del diminutivo ha suscitado el interés de una serie considerable de lingüistas hasta hoy en día. Algunos se han centrado en sus dos valores básicos: el nocional, es decir, la dimensión de pequeñez; y el axiológico, que se basa en las funciones y los valores (Alonso 1935; Náñez Fernández 1973; Coseriu 1965; Monge 1965; NGLE)[2]. Otros, en las reglas y restricciones combinatorias de los morfemas apreciativos (Varela 1992). Y otros, incluso, han propuesto la necesidad de una nueva disciplina, la morfopragmática, que estudiaría la información pragmática asociada a determinados morfemas (Dressler y Merlini 1994). Ha habido autores que han investigado el origen del diminutivo y sus lexicalizaciones (González Ollé 1962), la morfonología de las bases consonánticas monosílabas de los diminutivos (Horcajada 1987/1988) o la influencia de la prosodia en la formación de los sufijos diminutivos (Crowhurst 1992; Harris 1994). No han faltado ni estudios comparativos (véase, por ejemplo, las investigaciones de D'Angelis 2013; de D'Angelis y Mariottini 2006, acerca de los diminutivos del español y del italiano; o la de Zafiu 2011, que alude a las escasas lexicalizaciones del diminutivo rumano en comparación con otras lenguas).

Desde un punto de vista sociolingüístico han sido diversos los trabajos que han investigado el diminutivo. Shetter (1959: 80), por ejemplo, afirma que el diminutivo en los Países Bajos es común para el habla de las mujeres. Paredes (2012, 2015) analizó el empleo de los diminutivos en el habla de Madrid atendiendo a veinticinco variables dentro del proyecto PRESEEA, y atestiguó que

[1] Una traducción en rumano se publicó en *Meridian Critic* 1 (vol. 32), 2019, pp. 203–221.

[2] Es cierto que no en todos los estudios se llega a esta actitud conciliadora. De hecho, el debate sobre lo nocional y lo axiológico fue objeto de una viva polémica en el seno de la lingüística hispánica: Monge (1965) defiende los dos valores, mientras que Coseriu (1965) defiende solo lo nocional («la aminoración objetiva») y Alonso (1935) lo axiológico, como funciones básicas.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

el sufijo *-ito/-ita* es el más productivo en el habla de Madrid. Manjón-Cabezas (2012), por su parte, estudió el diminutivo en el habla de Granada utilizando la misma metodología y demostró que el sufijo *-illo/-illa* es el más productivo, seguido de *-ito/-ita*, característico de los niveles de educación altos –incluso se podría hablar de un cambio desde arriba– y de *-ico/-ica*, que se encuentra en los niveles bajos, sobre todo. También se han publicado una serie de trabajos dialectales que parten de datos de la lengua hablada en determinadas comunidades de habla (Fontanella de Weinberg 1962; Aleza Izquierdo 2016; Regúnaga 2005). Otro trabajo de naturaleza dialectal, que atiende a la diferencia entre el valor referencial (tamaño) y el valor relacional (pragmático), es el de Company Company (2002).

El español cuenta con una serie de diminutivos (*-ito / -ita; -ico / -ica; -illo / -illa; -ete /-eta; -ín /-ina*[3]*; -ejo /-eja; -uelo / -uela; -uco / -uca; ino, ina*; etc.)[4], mientras que el asturiano cuenta con dos sufijos diminutivos productivos[5] (*-ucu* e *ín*, según la *GLLA*: 267), que expresan dos valores: aminoración y aprecio (Alonso 1935; Lázaro Mora 1998)[6].

En este capítulo se analiza el estado actual de la dinámica de distintos diminutivos que aparecen en el corpus de La Pola de Siero, haciendo hincapié en los diminutivos característicos de Asturias en *-ín/-ina/-ino* y *-ucu/-uca/-uco*[7].

Esta investigación constituye un primer acercamiento al uso de los diminutivos en La Pola. Se trata de una comunidad de habla bilingüe[8], donde el contacto lingüístico con el asturiano lleva a la aparición de los diminutivos en *-ín/-ina/-ino*[9] y *-uco(u)/-uca,* mucho más avanzada aquí que en otras comunidades.

[3] En Asturias, en el habla de El Valledor, Muñiz (1978: 160-161) aporta datos representativos sobre la existencia del sufijo *-ía* (*casía*) por pertenecer al área de *-n-* caediza. A lo largo de su estudio insiste en que es el sufijo diminutivo más importante y dice que a veces admite el infijo *-iqu-* (*casiquía*). No obstante, se debe señalar que en esta comunidad no se habla el asturiano, sino el gallegoportugués de transición, donde el paradigma *-ín/-ina* del asturiano pierde la *-n-* intervocálica. También en el estudio de Fernández Vior (1997: 189) se atestiguan el sufijo diminutivo *-ín/-ía~-iña*.

[4] El sufijo diminutivo más extendido en la actualidad es *-ito/-ita*, que en el Caribe alterna con *-ico/-ica*. En la lengua medieval y en la clásica era predominante *-illo/-illa*; los sufijos *-ito/-ita*, *-ico/-ica* y *-uelo/-uela* aparecen con menor frecuencia.

[5] Sin embargo, los demás sufijos también se pueden encontrar en el asturiano, pero en este estudio interesan las diferencias que se dan entre los sufijos típicos del asturiano y los otros, es decir, los no productivos.

[6] Sin embargo, los valores de los diminutivos se han convertido en un debate vivo en los últimos años debido a su «carácter funcionalmente camaleónico» (Náñez Fernández 1973: 379).

[7] Véase los trabajos de Catalán (1958, 1961) acerca del diminutivo en Asturias.

[8] Sobre la situación de bilingüismo asturiano, véase Andrés Díaz (1998, 2002). Véase también Kabatek (2006) sobre la situación del asturiano como lengua.

[9] En las monografías dialectales de Asturias se menciona como sufijo característico y con apreciación afectiva (Canellada, 1944: 26). También se encuentra presente en el sur de la provincia de León junto al sufijo *-ico/-ica* (Casado Lobato 2002: 69). Asimismo, la presencia de los diminutivos asturianos se registra en otros trabajos: Fernández Vior (1997: 189–190); Armayor González (1995: 19), Menéndez García (1963: 183), donde aparece como sufijo típico del diminutivo aunque a veces

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

Asimismo, en el habla de los informantes encontraremos sufijos claramente asturianos –*-ín*/ *-ina*/ *-ino*; *-ucu*/ *-uca*/ *-uco*; *-iquín*/ *-iquina*/ *-iquino*; *-etu*/ *-eta*/ *-ete*[10], etc.–, sufijos claramente castellanos –*-(c)ito*/ *-(c)ita; -(c)illo*/ *-(c)illa*– y sufijos comunes. Por otro lado, lo que nos interesa es ver cómo a veces el uso de determinados diminutivos asturianos aporta connotaciones positivas en comparación con los diminutivos castellanos, puesto que se suele percibir menosprecio en el uso del diminutivo castellano (por ejemplo, *modernilla – modernina*)[11].

METODOLOGÍA

El estudio se ha realizado sobre el corpus recogido en La Pola de Siero[12] durante los años 2013 y 2014. Se trata de una muestra de 24 entrevistas semidirigidas, que representan un total de 1.388,02 minutos de grabación –23 horas, 13 minutos y 2 segundos– y constan de 215.496 palabras, basadas en un cuestionario meramente orientativo, que permite un habla lo más espontánea posible, con un número igual de mujeres y hombres, de tres franjas etarias (18–37, 38–57 y mayores de 58 años) y con estudios secundarios y superiores. Se han analizado los diminutivos transparentes, es decir, las palabras que se obtienen de la combinación de la base y el sufijo (NGLE: 635) y los diminutivos opacos, no transparentes o lexicalizados, es decir, aquellas voces que fueron transparentes morfológicamente, en su origen, pero han dejado de serlo (NGLE: 635), al haber perdido el hablante conciencia del sufijo diminutivo originario.

Para nuestra investigación se ha fichado la totalidad de los diminutivos del corpus que se han agrupado por sufijos y, a continuación, se han extraído conclusiones sobre el hábito regional en la formación de los diminutivos, haciéndose el análisis mediante dos recuentos de los datos. En el primero se consideran los casos de diminutivos no lexicalizados presentes en las encuestas; en el segundo se consideran solo los casos de diminutivos lexicalizados.

Para los diminutivos no lexicalizados:

– Se han descartado los casos de lexicalización del diminutivo.

– Se han incluido los diminutivos que se producen en antropónimos, teniendo en cuenta las posibles repercusiones pragmáticas (Brown y Levinson 1987: 103) que tienen que ver con la cortesía.

también puede aparecer en palabras que carecen de significado diminutivo, p. ej. *curtín* 'colmenar', *mulín* 'molino', etc.); Fernández González (1959: 57), Fernández (1960: 69) atestigua la presencia del diminutivo *-ín/-ía* y también advierte sobre la presencia del mismo sufijo sin contenido diminutivo en una serie de palabras (*padrín, curtín*, *ispín*); García Arias (1974: 123–124).

[10] En las monografías dialectales se menciona con sentido diminutivo y despectivo (Canellada 1944: 26).

[11] Es cierto que incluso en el español es frecuente asociar el sufijo *-illo* a mayor menosprecio que el sufijo *-ito*.

[12] Al respecto véase Bleorţu (2014, 2015).

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

– Se han eliminado los topónimos.

Para los diminutivos lexicalizados:

– Se han tenido en cuenta los casos de diminutivo en los que existe la forma sin él: *tortilla*, *bocadillo*, *cazuela*, *cerilla*, *pastilla*, *pañuelo*, etc.

– Los diminutivos no transparentes que alternan el género (*calabaza → calabacín*; *bomba → bombín*; *espada → espadín*; *faja → fajín*; *maleta → maletín*; *piola → piolín*; *pluma → plumín*; *silla → sillín*; *viola → violín*).

– Los casos en los que no existe la forma sin sufijo (*ladrillo*) o no funciona como tal en nuestra comunidad de habla (*alcantarilla*).

– No se han considerado los diminutivos heredados del latín, que han perdido su valor como tales sufijos en el español (*abuelo*, *capilla*);

– Se han excluido los topónimos.

– Se ha considerado *bonito*[13].

– En función de si pueden o no apreciarse diferencias de significado, se han dividido en diminutivos lexicalizados y semilexicalizados (*salgo con mi panda ~ pandilla; fumo un cigarro~ cigarrillo; cojo el truco~ truquillo*).

No obstante, las repeticiones o los ejemplos relacionados con el concepto de *primado* o *priming* se han tomado en consideración en los dos recuentos.

Los resultados del análisis muestran la existencia de un dinamismo diferente de los diminutivos que se da a través de la interacción entre los dos idiomas y permiten deducir que la comunidad estudiada orienta sus preferencias hacia los diminutivos asturianos, aunque se atestiguan otros sufijos en el corpus recogido. Las lexicalizaciones con el diminutivo *-illo/-illa* son más frecuentes que las formadas con *-ito* o *-ico*, hecho que fue atestiguado por Juan de Mirada para el español en general, cuando afirmaba: «mientras en *ito* e *ico* siempre se advierte un modo de afecto, en *illo* solo hay la idea de disminuir alguna cosa sin otra consideración, ni de amor, ni de afecto» (Mirada, 1565, *apud* Lázaro Mora 1998: 4650).

En la aparición de estos diminutivos pueden incidir varios factores lingüísticos como, por ejemplo, la categoría gramatical. También se debe tener en cuenta que el uso de los diminutivos puede tener naturaleza fonológica (NGLE: 638) manteniendo ciertas características de la base e imponiendo una pauta acentual a las palabras que las admiten. Ambadiang (1997: 103) ilustra entre una serie de palabras base diversos contrastes que se deben a la acentuación, la naturaleza del segmento final y la presencia o ausencia de un diptongo en la base[14]. En este

[13] Aunque es un diminutivo particular porque no mantiene su relación semántica con *bueno*, puede funcionar como pseudosufijo en la conciencia de algunos informantes. Paredes (2015: 128) atestigua la alternancia *bonito ~ bonico* en el habla de Madrid.

[14] Así, pone los siguientes ejemplos para que se puedan ver los contrastes: *pan*: *panecito*; *pie*: *piececito*; *red*: *redecita*; *sal*: *salecita*; *papa*: *papita*; *papá*: *papacito ~ papaíto*; *coche*: *cochecito ~ cochito*; *sueño*: *sueñecito*; *niño*: *niñito*; *papel*: *papelito*; *tapia*: *tapiecita*; *frío*: *friecito ~ friíto*; *calle: callecita*; *callo: callito*; *balcón: balconcito*; *sandía: sandiíta*; *canapé: canapecito*; *nene: nenito*.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

proceso pueden tener relevancia las distintas estrategias de expresar el valor significativo y apreciativo, por lo que se debe conceder una gran atención al contexto de la situación comunicativa para ver si aporta significado alguno a la denotación de la palabra derivada.

El propósito de este artículo es conocer los factores lingüísticos, estilísticos y sociales que condicionan la presencia más elevada de los diminutivos en *-ín/-ina* en el español hablado de La Pola. Para ello, se ha seguido el modelo de codificación de Paredes (2012) utilizado dentro del proyecto PRESEEA (Moreno Fernández 1997) con una serie de modificaciones. Asimismo, se ha establecido una plantilla en la que se han codificado una serie de variables lingüísticas, estilísticas y sociológicas:

– Forma del sufijo: *-illo/-illa*, *-ín/-ina/-ino*, *-ito/-ita*, *-ete/-eta, -ucu/-uca/-uco, -ucho/-ucha, -uelo/-uela, -iño/-iña*, *-ajo, -aja*.

– Valor semántico-pragmático[15]. Para los sustantivos: (1) tamaño pequeño; (2) afectividad meliorativa o peyorativa; y (3) atenuador pragmático. Para los adjetivos o adverbios: (1) intensidad o cuantificación baja; y (2) atenuador pragmático.

– Número de sílabas de la palabra: monosílaba, bisílaba, trisílaba, polisílaba.

– Estructura acentual de la palabra base: proparoxítona, paroxítona, oxítona.

– Reduplicación expresa: ninguna; mediante repetición del sufijo; mediante otros procedimientos.

– Entorno consonántico en la palabra: hay otra consonante igual a la del sufijo; no hay otra consonante igual.

– Entorno en el turno de habla: no hay otros diminutivos; existen otros diminutivos, lexicalizados o no, con el mismo sufijo; en el turno no existen otros diminutivos diferentes.

– Asimilación al turno de habla anterior: en el turno anterior no existen diminutivos; en el turno anterior existe el mismo diminutivo; en el turno anterior existe un diminutivo diferente.

– Categoría gramatical[16]: nombre, adjetivo, pronombre, adverbio, determinante o modificador.

[15] Reynoso Noverón (2005: 81) clasificaba los valores semántico-pragmáticos en: 1. *Valoración Cuantificadora* (objeto disminuido): *cuantificadora* (uso referencial); *descentralizadora* (esta función marca entidades periféricas que son los peores ejemplos dentro de su dominio semántico; pone como ejemplos *díitas*, que hacen referencia a días cortos, que se pueden definir como 'menos que días'; y *conciertito*, esto es, el peor ejemplo de *concierto*); *centralizadora* (se opone a la descentralizadora y hace referencia a entidades centrales, que representan los mejores ejemplos dentro del dominio semántico que refieren). 2. *Valoración Cualificadora* (se analiza cómo el diminutivo focaliza cualidades de la entidad, en términos de aprecio o menosprecio): *negativa*; *positiva*. 3. *Valoración Relacional* (se valoran las relaciones del informante con el discurso): *irónica*; *amortiguadora*; *respetuosa*. Sin embargo, hay especialistas que aluden a diminutivos cuyo valor no puede establecerse, es decir, los llamados «diminutivos de frase». Véase al respecto Fernández Vior (1997: 190).

[16] Por ejemplo, González Ollé (1962) afirma que el sustantivo refleja más bien la función nocional de los diminutivos, mientras que en caso de los adjetivos se trataría de una función intensificativa.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

– Difusión léxica.

– La puesta en relación del tipo de sufijo usado con el tipo de texto castellano /asturiano: hay sufijos claramente asturianos, claramente castellanos y comunes.

– Especialización (tema de conversación): no técnico (vida cotidiana, familia, amigos, historia social); técnico (trabajo, afición, estudios); metalingüístico.

– Tipo de secuencia discursiva: diálogo, explicación-exposición, narración, argumentación, descripción.

– Formalidad (tenor y estatus): solidaridad –relaciones de igualdad de estatus–, jerarquía I (el informante está en relación de inferioridad con el interlocutor), jerarquía II (el informante está en relación de superioridad con el interlocutor).

– Formalidad (tenor y edad): solidaridad (relaciones de igualdad aproximada de edad), jerarquía I (el informante es menor que el interlocutor), jerarquía II (el informante es mayor que el interlocutor).

– Formalidad (tenor y grado de proximidad entre informante y entrevistador): *insider*, *outsider*, relación surgida en la entrevista misma.

– Sexo.

– Edad.

– Nivel de estudios.

ANÁLISIS DEL CORPUS

LOS DIMINUTIVOS NO LEXICALIZADOS

El total de los diminutivos no lexicalizados que aducen los polesos es de 311. A través del cómputo de los diminutivos presentes en las 24 encuestas se ha podido comprobar la hipótesis formulada anteriormente, puesto que la norma lingüística de La Pola viene establecida por los sufijos asturianos (238/311 ocurrencias de sufijos diminutivos en *-ín/-ina/-ino* y 41/311 casos de los diminutivos en *-ucu/-uca/-uco*, 1/311 en *-etu/-eta/-eto*) y sus variantes, que presentan una frecuencia sobresaliente frente a los otros sufijos diminutivos. En las entrevistas los polesos usan de media 12,95 diminutivos durante los 57,83 minutos de promedio que dura cada encuesta. No obstante, las oscilaciones en cuanto al uso del diminutivo pueden ser muy elevadas: algunas entrevistas son muy parcas en el empleo del diminutivo, e incluso algunos informantes que no utilizaron ninguno: se trata de la informante 4, una mujer joven con estudios secundarios; y el informante 14, un hombre joven con estudios secundarios. El caso opuesto es de una mujer joven y con estudios superiores (la informante 15) que utilizó 53 diminutivos. Por ello, se puede decir que el uso de los diminutivos representa un rasgo idiosincrásico, pues cada informante los incorpora en diferente grado los diminutivos en su discurso (Paredes 2015).

En cuanto al uso de sufijos, los polesos producen de media 2,33 variantes de sufijos diminutivos diferentes:

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

Tabla 1

La dinámica de los diminutivos en las 24 entrevistas.

INFORMANTES	NÚM. DIMINUTIVOS	OCURRENCIAS
Informante 1	5	*gitanitos* (1), *cuidadín* (1), *negrita* (1), *poquitín* (1), *chavalina* (1)
Informante 2	18	*cervecina* (2), *pequeñin* (2), *grupín* (1), *amiguinos* (1), *espesucos* (1), *poquitín* (5), *minutinos* (1), *cuartín* (1), *siestuca* (1), *vueltina* (1), *cafetín* (1), *pueblucho* (1)
Informante 3	22	*poquitín* (1), *pueblinos* (1), *amiguinos* (1), *mocina* (1), *chavaluca* (1), *chavalucos* (2), *pequeñina* (3), *pequeñín* (1), *pequeñuca* (1), *delgadina* (3), *guajetes* (2), *acentín* (1), *clarina* (1), *maletuca* (1), *fachucos* (1), *cosines* (1)
Informante 4	–	–
Informante 5	18	*poquitín* (1), *machito* (1), *pelín* (2), *trabajín* (1), *chavalucu* (1), *latina* (2), *capines* (1), *cazoletines* (1), *cazoletina* (1), *cebollina* (1), *visituca* (1), *amiguetes* (1), *cafetín* (1), *cervezuca* (1), *pinchucos* (1), *guapito* (1)
Informante 6	8	*pueblín* (1), *pueblito* (1), *pequeñinos* (1), *pequeñito* (2), *tablina* (1), *casinas* (1), *hospitalillo* (1)
Informante 7	4	*chavalines* (2), *chavalina* (1), *pequeñinos* (1)
Informante 8	2	*escondidinas* (1), *cenadinos* (1)
Informante 9	34	*guajuco* (1), *poquitín* (16), *ollita* (1), *picuca* (1), *horina* (1), *mañanina* (1), *botellina* (2), *maletuca* (1), *cosuca* (1), *durucos* (1), *añucos* (2), *Pepín* (1), *sustucos* (1), *chavaletos* (1), *Robertín* (2), *pigacín* (1);
Informante 10	8	*gentuca* (2), *grandezucos* (1), *grupuco* (1), *Manolito* (1), *poquitín* (1), *culetín* (1), *pajarinos* (1)
Informante 11	10	*pequeñaja* (3), *nenuca* (1), *maquinina* (1), *corralín* (1), *casetuca* (1), *Olvidín* (1), *mantillín* (1), *montañuca* (1)
Informante 12	31	*mayorina* (2), *mayorines* (1), *poquitín* (2), *niñín* (2), *vieyinos* (1), *vieyina* (1), *pueblín* (3), *casines* (1), *casina* (1), *cosines* (1), *cosina* (3), *hotelín* (1), *cochecín* (1), *nietín* (1), *nietina* (2), *semanina* (1), *añinos* (1), *jovencines* (1), *cachín* (1), *animalinos* (2), *callín* (1), *palabruca* (1), *nietina* (1)
Informante 13	34	*amiguinos* (1), *poquitín* (14), *calentines* (1), *cosuques* (2), *cachín* (3), *puentucu* (1), *santín* (1), *tempranín* (1), *barucos* (1), *gentuca* (1), *trabajinos* (1), *preguntines* (1), *momentín* (1), *cosines* (1), *pueblín* (3), *preguntilles* (1)
Informante 14	–	–
Informante 15	53	*ambientín* (1), *pequeñina* (2), *pequeñinas* (1), *pequeñín* (7), *pueblín* (1), *pueblines* (1), *vaquinas* (1), *cosinas* (1), *cosina* (1), *cosilla* (1), *semanina* (1), *vermutín* (1), *botellines* (1), *poquitín* (11), *curiosín* (1), *ventanucas* (1), *añinos* (2), *buenín* (1), *paisanín* (1), *morenín* (1), *chiquitín* (1), *calorcín* (1), *penina* (1), *salsina* (1), *grupín* (3), *malín* (1), *despacín* (1), *paseín* (1), *pelín* (1), *amiguinas* (1), *maletucas* (1), *preparadita* (1), *rockerillos* (1)
Informante 16	2	*sueldín* (1), *modernilla* (1)
Informante 17	23	*piqueñucu* (1), *pequeñín* (1), *pequeñina* (1), *perruques* (1), *cartellín* (1), *llibrucos* (1), *retratucu* (1), *horines* (1), *copines* (1), *fiestina* (2), *fiestuca* (1), *pueblinos* (1), *islina* (1), *casuques* (1), *ciudadina* (1), *añinos* (1), *circulín* (1), *mundín* (1), *musiquilla* (1), *cosines* (1), *rasguñinos* (1), *escuelines* (1)
Informante 18	6	*maquinina* (1), *maquinitas* (1), *listín* (1), *bolsina* (1), *pequeñino* (1), *pibitines* (1)
Informante 19	3	*pueblucho* (1), *chiquitín* (1), *chavalina* (1)
Informante 20	7	*poquitín* (1), *pueblín* (3), *ratín* (1), *chavaluca* (1), *chavaletes* (1)
Informante 21	4	*pequeñinos* (1), *culetes* (1), *tugurinos* (1), *Gorín* (1)
Informante 22	13	*Gorín* (2), *chavalinos* (1), *animalinos* (1), *gatinos* (1), *niñinos* (1), *casina* (2), *chavalín* (1), *chavalete* (1), *arbolín* (1), *almohadina* (1), *librín* (1)
Informante 23	2	*boquita* (1), *braguita* (1)
Informante 24	4	*cosita* (1), *chavalina* (1), *especialina* (1), *pelín* (1)

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

En las entrevistas la posición más aventajada la ocupa el sufijo *-ín/-ina/-ino* (238/311), seguido por el otro sufijo asturiano *-ucu/-uca/-uco* (41/311). El sufijo *-ito/-ita* ocupa la tercera posición (13/311). No obstante, sus valores no son significativos para el cómputo total. Ajenos al sistema poleso, alcanzando unos porcentajes muy bajos, son también los sufijos *-ete* (6/311), *-illo/-illa* (6/311) *-aja* (3/311), *-ucho* (2/311) e *-iño* (1/311), cuya productividad no alcanza la decena de ejemplos:

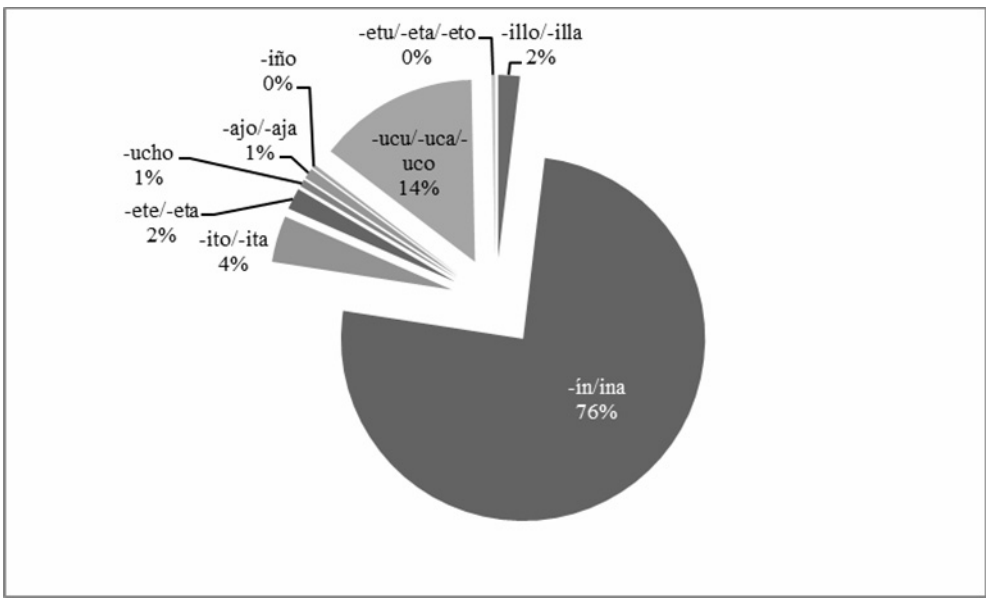


Gráfico 1: La dinámica de los diminutivos en La Pola.

En cuanto a la única ocurrencia con *-iño*, hay que anotar que no es un sufijo característico de Asturias, sino exclusivo del área gallega. La única explicación que se nos ocurre es que su empleo se debe al hecho de que la informante está casada con un hablante de la zona occidental de Asturias, vecina al gallego.

Respecto al tipo de texto, el diminutivo aparece ligado a dos tipos de encuestas: aquellas en las que se registran interferencias de las dos lenguas, en un grado más o menos elevado (21 encuestas); y aquellas en las que los informantes evitan el empleo del asturiano (la encuesta 4 y 23[17]). El caso extremo es el del informante 14, que no emplea ningún diminutivo, aunque en su encuesta se encuentran interferencias asturianas.

[17] En la encuesta 4 no se registra ningún diminutivo, mientras que en la encuesta 23 el empleo del diminutivo se restringe al sufijo *-ito*.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

Otro aspecto de interés es la relación de los diminutivos con el uso productivo de los sufijos: los hablantes usan productivamente los sufijos asturianos *-ucu/-uca/-uco*, *-ín/-ina/-ino*, *-iquín/-iquina/-iquino*, *-etu/-eta/ -eto*[18]); los sufijos típicamente castellanos que se emplean en diferentes regiones de España, como *-(c)ito/-(c)ita*, *-(c)illo/-(c)illa*); y sufijos comunes (*-ete*). De un total de 311 ocurrencias documentadas, solamente 31 casos aparecen como diminutivos productivos castellanos, de los cuales 29 se documentan en situaciones de *amestáu*, mientras que los otros dos se manifiestan en la encuesta 23, predominando los sufijos asturianos, que en nuestro corpus son altamente productivos (280/311). En cuanto a los sufijos comunes, en todo el corpus no se ha documentado ningún caso.

Si se toma en cuenta la variable difusión léxica, hay que anotar que el número máximo de sufijos que se aplica a una base es de dos, situación que se ha encontrado en ocho entrevistas[19].

Por otro lado, si nos fijamos en el diminutivo que más se repite en nuestro corpus, los cómputos atribuyen los valores más altos al adverbio *poquitín*, que consigue manifestarse en el 15,11% de las ocurrencias, es decir, en una serie de 47. Le sigue el adjetivo (en algunas secuencias aparece incluso sustantivizado) *pequeñín*, con sus respectivas variaciones de género y número, que aparece en 21 casos, es decir, en el 6,75%. En tercer lugar se encuentra el sustantivo *pueblín* (11 ocurrencias, 3,54%).

La correlación entre la categoría gramatical y la interpretación semántico-pragmática asociada a los ejemplos, nos muestra que el valor más usual del diminutivo es de atenuación, como pasaba también en Madrid (Paredes 2012): los polesos se sirven de este recurso para mitigar el efecto de sus oraciones. Este valor se distribuye de manera bastante equilibrada entre los sustantivos (30%) y los adverbios (20%). Son especialmente significativos los adjetivos, que aglutinan solo el 4%, siendo la atenuación un valor menos usual en comparación con la intensidad o la cuantificación baja (7%).

[18] En nuestro corpus se manifiesta solo un caso de diferenciación entre el sufijo asturiano (*-etu/-eta/-eto*) y el sufijo castellano *-ete*/*-eta* en la encuesta 9: *chavaletos*.

[19] En la encuesta 3 se encontró una unidad, *pequeño*, que presenta la alternancia entre *pequeñina* y *pequeñuca*. En la encuesta 8 dos unidades: *pueblo*, que presenta la alternancia entre *pueblín* y *pueblito*, y *pequeño*, con las variantes *pequeñino*s y *pequeñito*. En la encuesta 13 dos unidades: *cosa*, que presenta la alternancia *cosuques, cosines*; y *pregunta*, con las variantes *preguntines* y *preguntilles*. En la encuesta 15 la misma unidad, con las variantes *cosinas, cosina, cosilla*. En la encuesta 17 dos unidades: *pequeño*, con la alternancia *piqueñucu* y *pequeñín*, *pequeñina*; y *fiesta*, con la alternancia *fiestina* y *fiestuca*. En la encuesta 18 una unidad, *máquina*, con las variantes *maquinitas* y *maquinina*: En las encuestas 20 y 22 se encontró una unidad, *chaval*, con las variantes *chavaluca* y *chavaletes* (encuesta 20) y *chavalinos*, *chavalín, chavaletes* (encuesta 22). En 129 bases la presencia de los sufijos es única.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

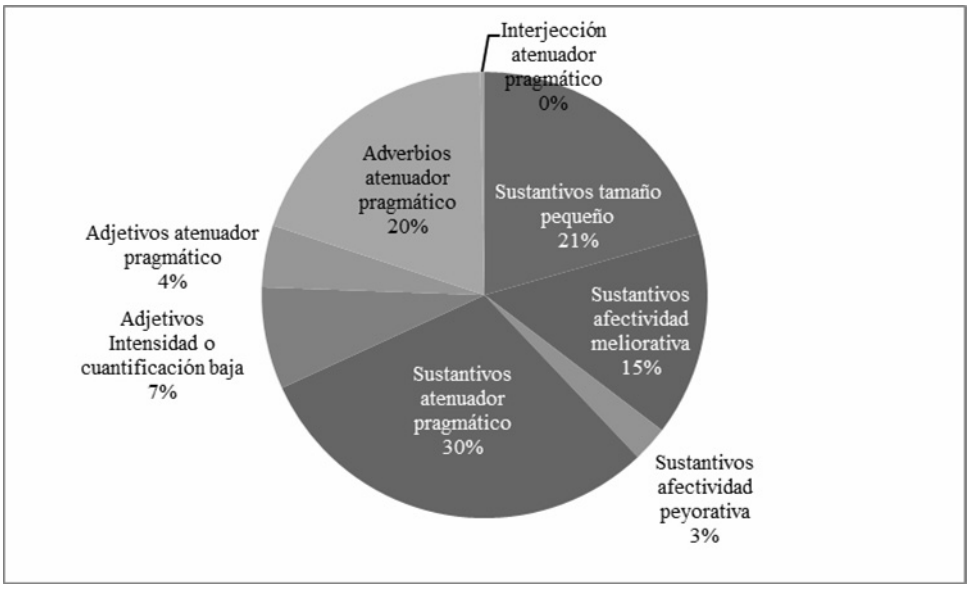


Gráfico 2: Los valores semántico-pragmáticos y la categoría gramatical.

En cuanto a la interpretación de los resultados, las funciones del diminutivo pueden ordenarse en una escala que va desde un valor afectivo meliorativo cuando se utiliza el diminutivo asturiano, a un valor peyorativo o un valor aminorador de las características inherentes a la entidad marcada cuando aparece el diminutivo -*illo*, tal como se puede observar en los siguientes ejemplos:

Encuesta 6. Lugones, bueno, pero allí donde el Ayuntamiento, la parte… bajo estaba la policía municipal, ¿no? Estaba el cuartelillo**.** Justo en frente donde está ahora el palomar, donde tal… Y nosotros jugábamos allí, en la zona que hay enfrente porque había una parte verde ahí, era una especie como de prau, y jugábamos a la pelota. Y sí, recuerdo al comisario de aquella época, que era un personaje muy, en fin…

Claro, si de repente lleguen seis mil habitantes nuevos y el hospitalillo que hay ahí sigue siendo más o menos de la misma capacidad…

Encuesta 13. Bueno, porque ella a lo mejor preguntóme, a ver, bueno, tú ibas a los bares o adonde fueses y ellos preguntándote…, vale currículum y a muchos de ellos cogítelo y carretera... vale… o ya te llamaremos. Pero toos preguntándote y haciéndote preguntilles ahí en plan ay… y tú respondíes. Más o menos ya les llevabes también preparaes, pero lo peor de todo ye cuando decíen: *vale, perfecto, mañana te llamo o te mando un mensaje.* Yo el mensaje encantao, el mensaje decíame la calle y todo eso. Ahora, que te llamaben al día siguiente, cuántes entrevistes perdí por no saber inglés, porque encima por teléfono, peor todavía…

Encuesta 15. Ahora como… bueno, desde que tienes pareja, pues tienes… unos años te vas con tus padres, otros con… que encantada siempre, el primer año sí que te da un poco de cosilla como dejar ahí a tus padres y tal pero, bueno, como son maravillosos igual por el otro lado, tampoco hay, no tengo problema yo pa irme pa un lao o pa otro, vamos.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

Encuesta 16. Por la playa igual, no sé, es una ciudad más, no sé, más modernilla.

Encuesta 17. De musiquilla, ye lo que suelo escuchar de radio.

El empleo de los diminutivos aplicado a las tres variables de formalidad no resulta clarificador acerca de las características de los líderes en el uso de los sufijos: la informante que más diminutivos produce es una mujer joven (53 diminutivos), con estudios superiores, que podría sentirse identificada con la encuestadora debido a la edad y al nivel de estudios; un amigo de la entrevistadora, que pertenece al primer grupo de edad, con estudios superiores (34 diminutivos); un hombre y una mujer mayores con estudios superiores, que no se pueden identificar con la edad de la encuestadora ni con el nivel de estudios, y que establecen el primer contacto con ella durante la encuesta (la mujer produce 31 diminutivos y el hombre 34).

El reparto por sexos nos ofrece datos que no coinciden con las investigaciones previas en otras zonas de España, donde el grupo femenino se adelantaba en el empleo de los diminutivos (Paredes 2012, 2015; Manjón-Cabezas 2012). Además, el uso de los diminutivos siempre se indexa con el habla de las mujeres. Al ser informantes normalmente entrevistados por una persona ajena a su círculo social y al tratarse de una investigación con objetivos académicos, es posible que las mujeres adapten el habla espontánea con más dificultad que los hombres y, por ello, se sitúan cinco puntos porcentuales por debajo de los hombres.

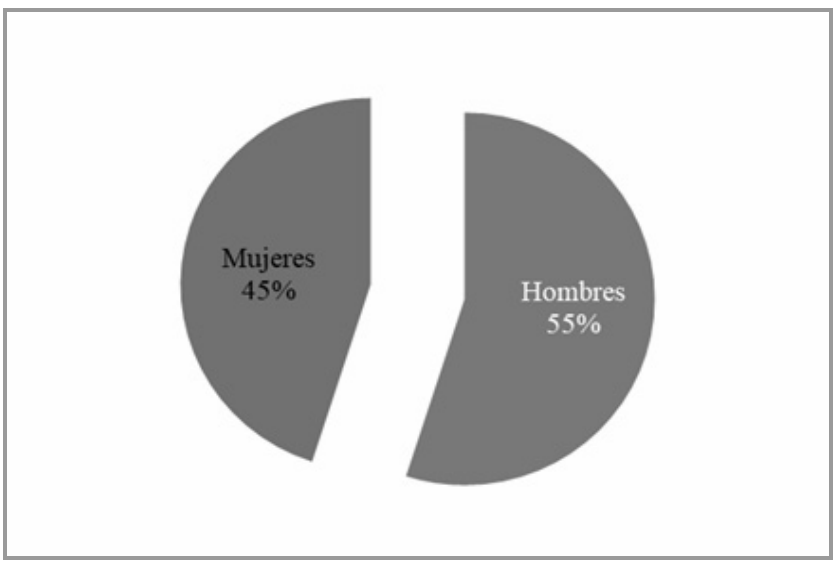


Gráfico 3: Los diminutivos según sexo.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

Si bien se toma en cuenta el nivel de estudios, el comportamiento de los polesos nos muestra un patrón que llama de nuevo la atención en comparación con el estudio de Paredes (2012): parece que hay una mayor sensibilidad por parte de los informantes con estudios secundarios en cuanto al empleo de los diminutivos que por parte de los hablantes con estudios superiores. No obstante, otro estudio del mismo investigador (Paredes 2015) demuestra que los sujetos cultos presentan un número más elevado de diminutivos solo cuando se trata de contextos que implican un mayor grado de subjetividad. Nuestros resultados pueden deberse a que los informantes con estudios secundarios son menos conscientes de los usos más propios del habla formal y, como consecuencia de ello, utilizan diminutivos en contextos formales. El tipo de entrevista también puede tener incidencia en la presencia de los diminutivos: una encuesta semiespontánea realizada con una persona con la cual los informantes, normalmente, establecieron un primer contacto durante la entrevista, no siempre permite la implicación del sujeto, lo que lleva a un discurso menos personal, menos subjetivo.

No obstante, la brecha que separa los dos grupos no es muy elevada, e incluso se podría considerar irrelevante: los informantes con estudios secundarios se sitúan un punto porcentual por encima de los sujetos con estudios superiores.

Respecto a la edad, vemos que los jóvenes polesos se adelantan a los otros dos grupos en el uso de los diminutivos (134/311). La generación intermedia alcanza valores menos elevados (71/311) que el grupo más avanzado en edad (106/311).

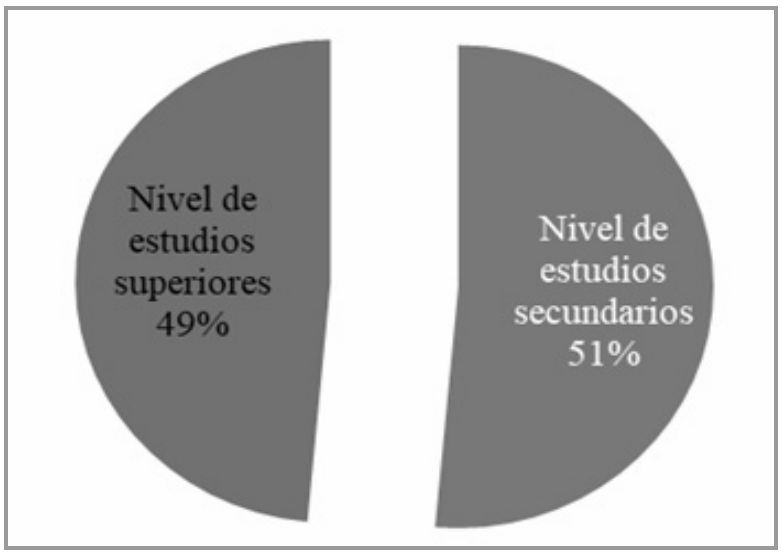


Gráfico 4: Los diminutivos y el nivel de estudios.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

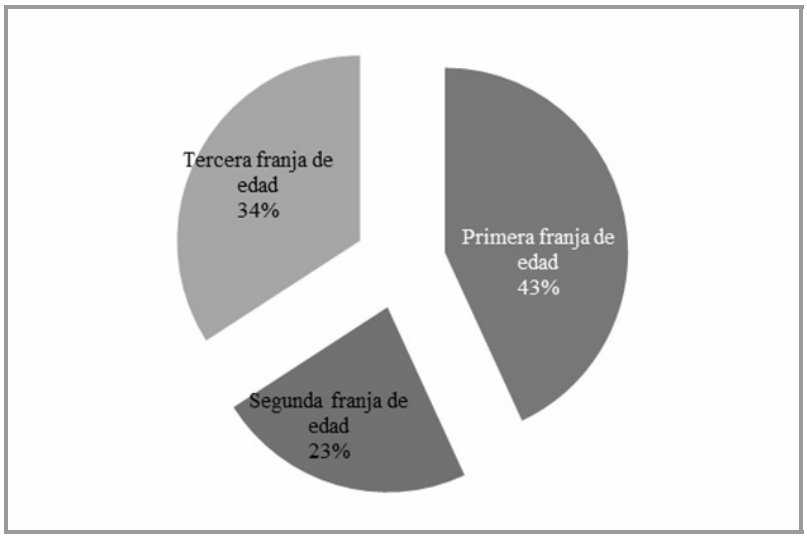


Gráfico 5: Los diminutivos según la edad.

Sin embargo, si tenemos en cuenta la relación entre los diminutivos, la edad, el nivel de estudios y el sexo, la situación es diferente. Los datos obtenidos permiten observar con precisión qué sucede en cada grupo de edad, entre los hombres y las mujeres: hay importantes diferencias, tanto en los hablantes con estudios secundarios, como superiores.

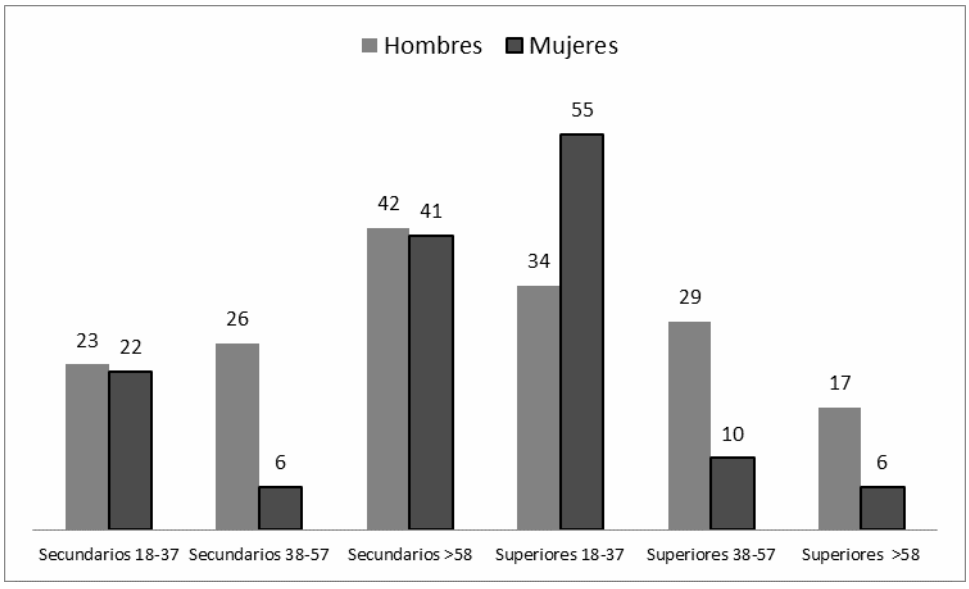


Gráfico 6: Los diminutivos, la edad, el nivel de estudios y el sexo.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

Otro aspecto de interés es la relación entre el empleo de los diminutivos y los líderes lingüísticos: en nuestros recuentos tenemos dos grupos que podrían desempeñar esta función. Se trata del tercer grupo etario, de estudios secundarios, que aglutina un 26,69% de los diminutivos; y el primer grupo etario, con estudios superiores, que concentra el 28,62% de los diminutivos producidos en el corpus. De darse esta relación en otros análisis futuros con muestras más amplias, este comportamiento nos indicaría una mayor sensibilidad de los informantes mayores con estudios secundarios y de los informantes jóvenes cultos, produciéndose el reparto de manera prácticamente equilibrada entre las mujeres y los hombres.

Los diminutivos (semi)lexicalizados[20]

La situación de los sufijos diminutivos es diferente si se atiende al grado de lexicalización. El sufijo más utilizado en los diminutivos (semi)lexicalizados es *-illo* y sus variantes (114/172), siendo su capacidad de expresar otros valores relativamente baja (véase tabla 2). En cuanto a los demás sufijos encontrados en las encuestas, son muy escasos: de un total de 172 ocurrencias, solo 35 casos aparecen con *-ito* y sus variantes, 14 con *-ete* y sus variantes, 5 con *-uelo* y 4 con *-ín*. Se encuentra exclusivamente en las voces lexicalizadas el sufijo *-uelo,* que, como consecuencia de ello, puede considerarse ajeno al sistema de producción de diminutivos en el habla de La Pola. También hay que anotar que el sufijo *-ito* adquiere un valor elevado en comparación con las unidades lexicalizadas (35/172 ocurrencias frente a 14/311), mientras que el sufijo *-ín*, inmovilizado en formas léxicas, alcanza proporciones insignificantes, siendo muy bajo el número de ocasiones en que se documenta frente al de las voces no lexicalizadas (4/172 frente a 238/311).

La situación que se da en nuestro corpus es esperable, dado que varios estudios han demostrado que las ocurrencias de *-illo* son las más frecuentes en español, seguidas por las de *-ito* (Mirada, 1565, *apud* Lázaro Mora 1998: 4650). Efectivamente, se confirma en nuestro corpus esta tendencia: el diminutivo *-illo* corresponde al 66% de los casos, mientras que *-ito* se produce solo en el 21% de las ocurrencias.

[20] Aunque la clasificación de los diminutivos no lexicalizados, la hicimos en voces lexicalizadas y semilexicalizadas, para el cómputo del análisis hemos tomado en cuenta todas las ocurrencias, tanto de las voces lexicalizadas como semilexicalizadas. La palabra que más se semilexicaliza es *panda* (34 casos de *pandilla*, con sus variaciones de número); le sigue: *chico* (presente en 7 ocasiones en *chiquillo* y sus variaciones de género y número), *chiringo* (5 ejemplos de *chiringuito*, con sus variaciones de número), *párvulos* (4 casos de *parvulitos*), *fulano* (3 ocurrencias) y un único caso de *fulanita*, *gustillo*, *disgustillo*, *cigarrillo*.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

Tabla 2

La dinámica de los diminutivos (semi)lexicalizados.

INFORMANTES	NÚM. DIMINUTIVOS	OCURRENCIAS
Informante 1	12	*chiquillos* (5), *chiquilla* (1), *chiringuitos* (1), *camisetas* (1), *sombrilla* (3), *botellín* (1)
Informante 2	4	*parvulitos* (3), *pandilles* (1)
Informante 3	29	*señoritos* (2), *comilles* (4), *pandilla* (7), *pandilles* (2), *gustillo* (1), *camisetes* (2), *pañuelo* (2), *camiseta* (8), *bocadillo* (1)
Informante 4	3	*sombrilla* (1), *chiringuitos* (1), *bonitas* (1)
Informante 5	1	*calabacín* (1)
Informante 6	2	*tortilla* (1), *bocadillo* (1)
Informante 7	7	*cursillos* (2), *fulanito* (1), *parvulitos* (1), *carrerilla* (1), *pandillas* (1), *caballitos* (1)
Informante 8	3	*bonita* (1), *chiquillos* (1), *zapatillas* (1)
Informante 9	3	*aletas* (1), *cebolleta* (*venga de…*) (1), *zapatillas* (1)
Informante 10	7	*mercadillo* (2), *cabritos* (1), *tortilla* (1), *pandilles* (1), *cerilla* (2)
Informante 11	6	*zapatilles* (5), *comilles* (1)
Informante 12	9	*chiringuitos* (1), *disgustillos* (1), *fulanita* (1), *fulanito* (1), *tortilles* (1), *tortilla* (3), *pandilles* (1)
Informante 13	28	*futbito* (2), *carrerilla* (4), *bocadillos* (5), *pandilla* (3), *pandilles* (4), *comilles* (8), *plantilla* (1), *tortilla* (1)
Informante 14	5	*pandillas* (1), *pandilles* (1), *parvulitos* (1), *camiseta* (1), *pañuelo* (1)
Informante 15	2	*pandilla* (1), *bolsillo* (1)
Informante 16	2	*zapatillas* (1), *pasillo* (1)
Informante 17	1	*tortilla* (1)
Informante 18	1	*pandilla* (1)
Informante 19	6	*comillas* (1), *pandilla* (5)
Informante 20	13	*futbito* (5), *pandillas* (2), *cursillos* (2), *pandilla* (1), *cigarrillos* (1), *pañuelo* (2)
Informante 21	9	*señoritos* (4), *tortilla* (2), *chiringuitos* (1), *pasillos* (1), *pandilla* (1)
Informante 22	6	*bolsillo* (2), *pasillo* (2), *mesita* (1), *estribillo* (1)
Informante 23	5	*alcantarilla* (1), *tortilla* (2), *botiquín* (2)
Informante 24	8	*bolillos* (1), *chiringuito* (1), *bonita* (1), *bonito* (2), *mantilla* (1), *fulanito* (1), *pandilla* (1)

El análisis de correlaciones de las voces (semi)lexicalizadas se ha reducido solamente a las tres variables sociales preestablecidas. El reparto por sexos no nos ofrece datos coincidentes con el cómputo de los diminutivos no lexicalizados: en este caso las mujeres son más generosas en el empleo de los diminutivos (93/172), adelantándose al grupo masculino (79/172).

El nivel de estudios no resulta clarificador sobre los líderes en el empleo de los diminutivos: la situación llama la atención porque tanto el grupo con estudios secundarios, como el de los superiores, se manifiesta en el mismo número de ocasiones (86 cada uno).

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

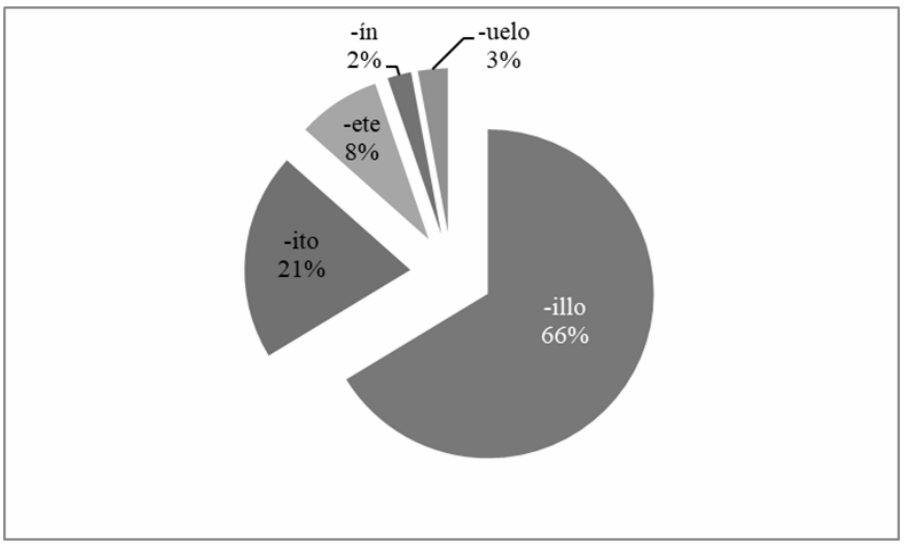


Gráfico 7: La dinámica de los diminutivos (semi)lexicalizados.

En lo que concierne a la edad, la tendencia observada en los diminutivos no lexicalizados se mantiene: su mayor empleo se da en el primer grupo de edad (85/172). En los hablantes de la segunda franja de etaria los diminutivos descienden considerablemente (34/172) y, sin embargo, en la tercera franja de edad vuelven a situarse en una posición aventajada (53/172):

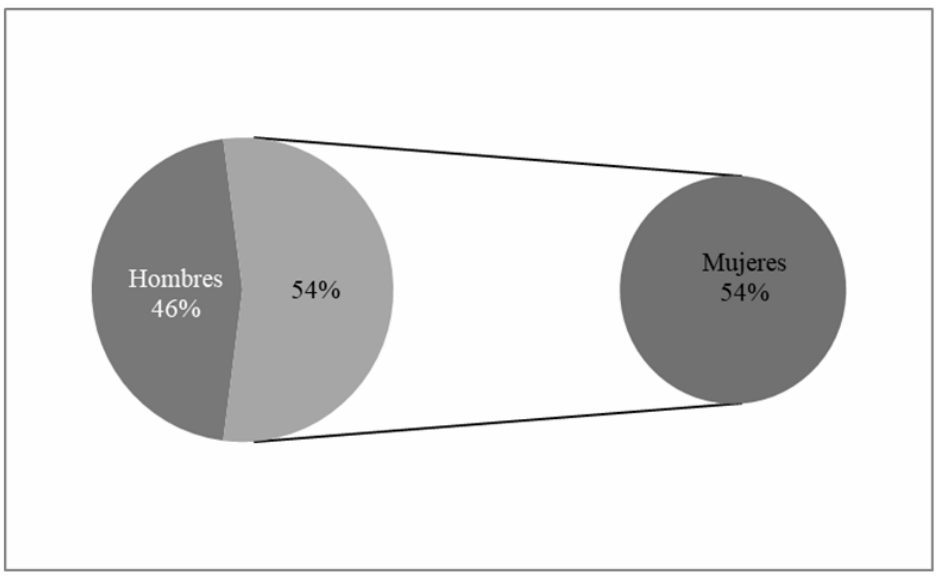


Gráfico 8: Los diminutivos (semi)lexicalizados y el sexo.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

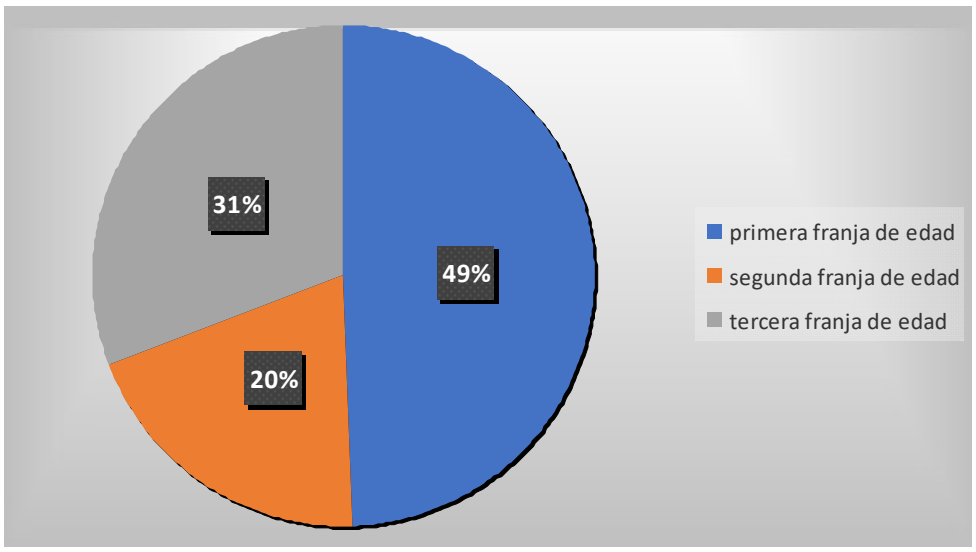


Gráfico 9: Los diminutivos (semi)lexicalizados y la edad.

Continuando el estudio de la influencia que puedan ejercer los factores sociales en la producción de los diminutivos (semi)lexicalizados, se han correlacionado las tres variables preestablecidas. En este caso, los resultados muestran que el líder lingüístico es el grupo joven con estudios secundarios, seguido por el grupo joven con estudios superiores.

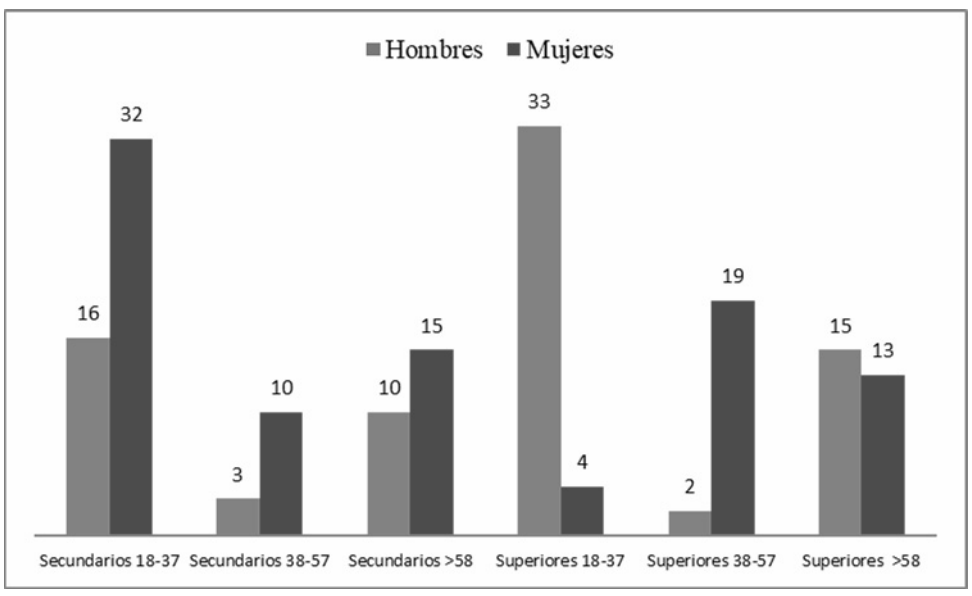


Gráfico 10: Los diminutivos (semi)lexicalixados, la edad, el nivel de estudios y el sexo.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

CONCLUSIONES

En La Pola el diminutivo presenta varios sufijos y cumple diversas funciones. En el corpus analizado se han documentado una serie importante de sufijos asturianos. Se considera, pues, que estos sufijos aventajan a los sufijos típicamente castellanos, que apenas se usan o quedan relegados a determinados empleos con carácter despectivo (véase el uso del sufijo *-illo*). Del resto de sufijos, *-ito* con sus variantes es el tercero en número de ocurrencias.

Aunque podría manifestarse la influencia de muchas variables en el uso de un sufijo diminutivo u otro, la más significativa es la influencia reciproca de las dos lenguas que se hablan en La Pola.

Determinar la influencia de variables lingüísticas como la categoría gramatical, el número de sílabas o la estructura acentual de la palabra base, utilizadas en los estudios PRESEEA, parece problemática y da pie a generalizaciones consistentes y restrictivas, ya que normalmente no todas las categorías gramaticales, las palabras monosílabas, bisílabas, polisílabas o proparoxítonas, paroxítonas u oxítonas aglutinan el mismo número de ocurrencias en el corpus. La producción de los diminutivos en nuestro corpus depende, en especial, de la situación de bilingüismo que se da en La Pola.

En nuestro análisis se ha hecho una codificación que podría ser discutible, pero es la que ha resultado más práctica a tenor de los resultados.

Más de la mitad de los diminutivos documentados presentan el valor de atenuación, que se manifiesta sobre todo en el adverbio *poquitín* (47 casos). Después de la atenuación, la afectividad, tanto meliorativa como peyorativa, es uno de los valores más destacados. Hay que señalar que cuando un hablante utiliza el sufijo *-illo*, después de una serie larga de diminutivos asturianos, lo hace para mostrar su valor despectivo. Otras ocurrencias aluden a un valor semántico del diminutivo relacionado con la noción objetiva de tamaño, duración, cantidad, volumen, etc.

Asimismo, se ha documentado un número importante de diminutivos lexicalizados y se ha podido comprobar que los sufijos *-illo*, *-ito*, *-ín, -ete* con sus variantes pueden funcionar como verdaderos sufijos, pero también pueden aparecer inmovilizados en formas léxicas.

En cuanto al sexo, es muy interesante que porcentualmente son los hombres los que más ocurrencias producen cuando se trata de diminutivos no lexicalizalizados, y las mujeres en el caso de los diminutivos (semi)lexicalizados. Posiblemente tenga mucho que ver con el número reducido de muestras que se han recogido: hay que tener en cuenta que en el mismo grupo, a veces se atestiguan diferencias importantes entre informantes con las mismas características. Además, es esperable que no todos los informantes se adapten de la misma manera a una situación de entrevista donde entran por primera vez en contacto con la encuestadora, lo que lleva a diferencias individuales notables.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

Del análisis realizado se desprende que no solamente hay diferencias significativas respecto al sexo con otros estudios realizados en Granada o Madrid, sino también en lo que concierne a la edad: es cierto que los jóvenes se muestran más propensos al empleo de los diminutivos, tal como ocurría en las dos comunidades de habla mencionadas, pero existe una diferencia entre el segundo y tercer grupo generacional: entre los mayores el diminutivo gana más terreno que entre los hablantes de 38-57 años.

Nuestro análisis también ha permitido mostrar el perfil de los grupos que desempeñan el papel de líderes lingüísticos: corresponde a los mayores con estudios secundarios y a los jóvenes cultos, en el caso de los diminutivos no lexicalizados; y a los jóvenes, tanto con estudios secundarios como superiores, en el caso de los diminutivos (semi)lexicalizados.

A pesar de las limitaciones impuestas por lo reducido de la muestra, las observaciones consignadas en el presente trabajo conforman una primera descripción de los diminutivos en el habla de La Pola de Siero.

BIBLIOGRAFÍA

ALBELDA MARCO, M., A. BRIZ GÓMEZ, 2010, «Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales», en M. ALEZA, J. M. ENGUITA (eds.), *La lengua española en América: normas y usos actuales*, Valencia, Universidad de Valencia, 237– 260.

ALMELA PÉREZ, R., 1999, *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona: Ariel.

ALONSO, A., 1935, «Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos», *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, 1935, 195–229.

AMBADIANG, T., 1977, «Las bases morfológicas de la formación de diminutivos en español», *Verba* 24, 99–132.

ANDRÉS DÍAZ, R., 2002, «L'asturianu mínimu urbanu. Delles hipótesis», *Lletres Asturianes* 81, 21–38.

ANDRÉS DÍAZ, R., 1998, «Algunas notas sobre bilingüismo y contacto de lenguas en Asturias», en A. M. Cano González, S. Villa Basalo (eds.), *Patronymica Romanica 11. Dictionnaire historique des noms de famille romans [IX]. Actas del IX Coloquio (Oviedo, 26-29 de octubre 1995)*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 161–174.

HORTILIO ARMAYOR GONZÁLEZ, H., 1995, *El habla de la parroquia de Tanes*, Córdoba: Cajastur Publicaciones.

RUBÉN BÉJAR PRADOS, R. 2015, «Estudio del fenómeno de la atenuación en la ciudad de Granada (nivel sociocultural alto)», en *Revista Electrónica del Lenguaje* 1, 1–28.

BLEORŢU, C., 2015, «Necesitatea unui studiu sociolingvistic în Pola de Siero», en *Revista de Filoloxía Asturiana,* 15, 99–123. En línea: <https://www.unioviedo.es/reunido/index.php/RFA/article/view/11100/10467>

BLEORŢU, C., 2014, «Hacia una metodología sociolingüística cognitiva. El estudio del habla de La Pola de Siero», *Revue roumaine de linguistique* LIX/4, 335–350. En línea: <http://www.lingv.ro/images/RRL%204%202014%20art02Bleortu.pdf>

BROWN, P., S. C. LEVINSON, 1987, *Politeness. Some universals in language usage*, Cambridge: Cambridge University Press.

CANELLADA, M.J., 1944, *El bable de Cabranes*, Madrid: Instituto «Antonio de Nebrija» [^{2}1996, Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana].

CASADO LOBATO, M.C., 2002, *El habla de la Cabrera Alta*, Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana

CASIER, P., 2014, *Un estudio diacrónico: el adverbio con y sin diminutivo en el español de la Ciudad de México* (tesina, Universiteit Gent).

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

CASTILLO VALENZUELA, R. M., R. M. ORTIZ CISCOMANI, 2013, «Diminutivo y aspecto nominal en español», *Revista de Humanidades* 27, 155–172.

CATALÁN, D., 1958, «Hacia un atlas toponímico del diminutivo (*-īnu* en la toponimia hispano-románica)», *Boletim de Filologia* 17, 257–292.

CATALÁN, D., 1961, «La toponimia del diminutivo y la re-romanización de Hispania», en K. Puchner (ed.), *VI Internationaler Kongress für Namenforschung / VIth International Congress of Onomastic Sciences / VI^{e} Congrès international de Sciences Onomastiques. München: 24–28. August 1958. Kongressberichte / Reports of Congress / Actes et Mémoires*, vol. II, München (Bayerische Akademie der Wissenschaften), 217–223.

COMPANY COMPANY, C., 2002, «Gramaticalización y dialectología comparada. Una isoglosa sintáctico-semántica del español», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica* 20, 39–71.

COSERIU, E., 1965, «Discusión [sobre Monge 1965]», en G. Straka (ed.), *Actes du X^{ème} Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Strasbourg 1962). I*, Paris: Librarie C. Klincksieck, 147.

CROWHURST, M. T., 1992, «Diminutives and augmentatives in Mexican Spanish: a prosodic analysis», *Phonology* 9/2 221–253.

D'ANGELIS, A., 2013, «Formación y usos de los diminutivos italianos *-etto*, *-ino*, *-uccio* y sus equivalentes españoles», en E. Casanova, C. Calvo Rigual (coords.), *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y de Filología Románicas*, vol. 3, 539–550.

D'ANGELIS, A., L. MARIOTTINI, 2006, «La morfopragmática de los diminutivos en español y en italiano», en M. Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, León (Universidad de León), 358–378.

DRESSLER, W. U., 1986, «Forma y función de los interfijos», *Revista Española de Lingüística* 16/2, 381–396.

DRESSLER, W. U., L. MERLINI, 1994, *Morphopragmatics. Diminutives and intensifiers in Italian, German and Other Languages*, Berlin / Nueva York: Mouton/De Gruyter.

ENGUITA UTRILLA, J. M., 1984, «Notas sobre los diminutivos en el espacio geográfico aragonés», *Archivo de Filología Aragonesa* 34/35, 229–250.

FERNÁNDEZ, J.A., 1960, *El habla de Sisterna*, anejo 74 de la *Revista de Filología Española*, Madrid: Consejo Superio de Investigaciones Científicas.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A.R., 1959, *El habla y la cultura popular de Oseja de Sajambre*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.

FERNÁNDEZ VIOR, J.A., 1997, *Vocabulario de A Veiga*, Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.

FONTANELLA DE WEINBERG, M.B., 1962, «Algunas observaciones sobre el diminutivo en Bogotá», *Thesaurus* XVII/3, 556–573.

GARCÍA ARIAS, J.L., 1974, *El habla de Teberga: sincronía y diacronía*, Oviedo: Universidad de Oviedo.

GLLA 1998 = ACADEMIA DE LA LLINGUA ASTURIANA, *Gramática de la Llingua Asturiana*, Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.

GOFFMAN, E., 1959, *The presentation of self in everyday life*, New York: A Doubleday Anchor Original.

GONZÁLEZ OLLÉ, F., 1962, *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

GONZÁLEZ, H., 2016, «Diminutivos, hipocorísticos y otras *formas de nombrar* a los parientes en familias de Santiago de Chile», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* LXXI/1, 215–232.

HADODO, M. J., 2013, *Entre cabrones y cabritos: El diminutivo como índice del género en el español madrileño* (tesis de máster, New York/Madrid).

HORCAJADA, B., 1987/1988, «Morfonología de los diminutivos formados sobre bases consonánticas monosílabas», *Filología Románica* V, 55–72.

HUMMEL, M., 1997, «Para la lingüística de vuestro diminutivo: los diminutivos como apreciativos», *Anuario de Estudios Filológicos* XX, 191–210.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

JANI, S., 2009, «Uso y funciones de los diminutivos en revistas para jóvenes mexicanas», *Chrestomathy: Annual Review of Undergraduate Research, School of Humanities and Social Sciences, School of Languages, Cultures and World Affairs*, 8, 77–98.

JURAFSKY, D., 1959, «Universal tendencies in the semantics of the diminutive», *Language* 72 (3), 533–578.

KABATEK, J., 2006, «Requisitos para ser lengua: el caso del asturiano y de otras modalidades lingüísticas de España», en M. Castillo Lluch, J. Kabatek (eds.), *Las lenguas de España. Política lingüística, sociología del lenguaje e ideología desde la Transición hasta la actualidad*. Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamérica, 141–157.

LABOV, W., 1971, «The study of language in its social context», en Joshua A. Fishman (ed.), *Advances in the sociology of language*, vol. 1, The Hague: Mouton, 152–216.

LÁZARO MORA, F.A., 1999, «La derivación apreciativa», en Ignacio Bosque & Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 4647–4682.

MANJÓN-CABEZA CRUZ, A., 2012, «Los diminutivos en el corpus PRESEEA de Granada», en E. Waluch-de la Torre, J. A. Moya Corral (coords.), *Español hablado. Estudios sobre el corpus PRESEEA-Granada*, Varsovia: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia, 55–75.

MAROTTI, L., 2006, «El uso de los diminutivos y de su relación con la cortesía lingüística en los *chats*. Análisis contrastivo de comunidades virtuales españolas e italianas», *Culture, language and representation*, vol. III, 103–131.

MARTÍN ZORRAQUINO, M. A., 2012, «Sobre los diminutivos en español y su función en una teoría de la cortesía verbal (con referencia especial a un cuento de Antonio de Trueba)», en E. Tomás, J. Jiménez, B. López Meirama, V. Vázquez Rozas, A. Veiga Rodríguez, *Cum corde et in nova grammatica: estudios ofrecidos a Guillermo Rojo,* Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 555–569.

MENÉNDEZ GARCÍA, M. 1963, *El Cuarto de los Valles. I*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos [^{2}2009, Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos].

MONGE, F. 1965, «Los diminutivos en español», en G. Straka (ed.), *Actes du X^{ème} Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Strasbourg 1962). I*, Paris: Librarie C. Klincksieck, 137–147.

MORENO FERNÁNDEZ, F., 1997, «Metodología del «Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA)», en Francisco Moreno Fernández (ed.), *Trabajos de sociolingüística hispánica*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 257–287.

MORERA PÉREZ, M., 1994, «Los diminutivos en el español de Fuerteventura», *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura (Islas Canarias)* VII, 319–336.

NÁÑEZ FERNÁNDEZ, E., 1973, *El diminutivo. Historia y funciones en el español clásico y moderno*, Madrid: Gredos.

NÁÑEZ FERNÁNDEZ, E., 1997-1998, «Amado Alonso y el diminutivo», *Cauce. Revista de Filología y su Didáctica* 20-21/2, 173–182.

NGLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros, 2009, 635–656.

PAREDES GARCÍA, F., 2012, «Variación en el uso del diminutivo en el habla de Madrid: avance de un estudio sociolingüístico», en A. M. Cestero, I. Molina, F. Paredes (eds.), *La lengua, lugar de encuentro. Actas del XVI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (Alcalá de Henares, 6-9 de junio de 2011)*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 3709–3719. [Edición en CD].

PAREDES GARCÍA, F., 2015, «Funciones subjetivadoras del diminutivo en el habla de Madrid», en A. M. Cestero Mancera, I. Molina Martos, F. Paredes García (coords.), *Patrones sociolingüísticos de Madrid*, Berna: Peter Lang, 117–153.

REGÚNAGA, A., 2005, «Morfología derivativa: consideraciones en torno al uso de diminutivos en la ciudad de Santa Rosa (La Pampa-Argentina)», *Anclajes* IX, 251–262.

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)

REYES TRIGOS, C., 2013, «La risa y los diminutivos como atenuadores en las narraciones orales de tres grupos de edad en el corpus del habla de Monterrey-PRESEEA», en *X Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED)*, Puebla: Benemérita Universidad Autonóma de Puebla.

SHETTER, WILLIAM Z., 1959, «The Dutch diminutive», *Journal of English and German Philology* 58, 75–90.

VARELA, S., 1992, *Fundamentos de morfología*, Madrid: Síntesis.

ZACARÍAS PONCE DE LEÓN, R. F., 2006, «Interpretación semántica de los morfemas apreciativos: la noción de disminución dentro de un dominio cognoscitivo», *Lingüística mexicana* III, 51–69.

ZAFIU, R., 2011, «Diminutivele în româna actuală: lexicalizare şi utilizare pragmatică», en I. Nedelcu, Al. Nicolae, A. Toma, R. Zafiu (eds.): *Studii de lingvistică. Omagiu doamnei profesoare Angela Bidu-Vrănceanu*, Bucarest: Editura Universităţii din Bucureşti, 373–382.

ZULUAGA OSPINA, A., 1970, «La función del diminutivo en español», *Thesaurus* XXV/1, 23–48.

Abstract

This paper aims to study the diminutives in Pola de Siero's spoken Spanish and it examines the possible Asturian interferences. The Asturian interferences are present in the 24 informants that we have analyzed with different vitality. Our purpose is to show this complexity and to outline the sociolinguistic hypotheses that could explain this diversity,

BDD-A32490 © 2021 Editura Academiei
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.31 (2026-11-27 13:00:13 UTC)